

Chilendos 16 de 1864.

Quiero H^{ra} Ministro de Relaciones Exteriores D.
D. Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo.

Hoy me vino el correo de Chile trayendo
correspond. hasta el 31 y me apresuro a remi-
tir a V. por un correo extraordinario Menado
por un oficial de mi escueta la que dirige al
Ministerio de V. nuestro Consul y Encargado
de Negocios D. Gregorio Beebe. Por él me
V. que los emigrados marroquinos allí asilados
siguen en gran movimiento y aprestos y que
de un momento a otro debe tener lugar la tan
anunciada invasión.

Larrateu me anuncia lo mismo que
Beebe y añadiendo, que nuestro agente ha dirigido
ya reclamaciones al Gobierno Chileno; reclamaciones que
creo Larrateu y creo que todas serán eludidas
como ha sucedido hasta hoy por que no puede
ser mas manifiesta la omala voluntad tanto de
las autoridades como de la mayoría del pueblo
chileno contra nosotros.

Todo eso lo me V. en la correspond.
del Beebe y es probable que de Larrateu; pero ape-
sar de eso no puedo menos de escribir algunas
palabras de la carta ultima del 31 que acabo de
recibir de este amigo. "Si entretanto, dice,
"Llega la noticia de un triunfo de nuestras armas

"en el Paraguay fácil y segura será la conclusión
"de estos traidores; pero si desgraciadamente su-
"fricen en nuestras armas algun vexer preparese
"lo para tener que combatir invasiones por todos
"lados, y eventos con que entonces han de encontrar
"aqui; aun mas decidido y firme apoyo. set, set.

Este nuevo empuje, como V. sabe me
encuentra con el ejército diseminado a grandes
distancias y las cabalgaduras en malísimo estado
con arredando y López arredados en la Riopa
cuando yo les despacho ordenes sobre ordenes
para que vengan.

Yo no me hago ilusiones y es bueno
que V. V. no se les hagan falsas ilusiones como
del Chile y desembocar por el Sur mar de la co-
chilena y argentina, los que unidos a Peres
y los indios constituyen un nuevo y serio
peligro especialm^{te}. En estos momentos, aunque
como digo, tengo mis fuerzas diseminadas
y estoy muy mal de caballas no por un numero
sino por el mal estado, pero deban V. V. contar
conque heuras de ir sobre ellas y heuras de
cumplir con nuestro deber.

Sobre otras puntos sea V. mi corres-
pond^{te} a los Ministros del Interior y Guerra

Sobre administracion de Justicia no
puedo menos de ponerle dos rangones. Si en
San Juan es la mas floja de las flojidades a
cargo de nuestro excelente amigo el D.^o Vega y el
dijo V. como será aqui en donde sigue en ma-
nos

del federal Salina. Con decirle a C. que aqui
se pasean publicam^{te} los saqueadores de San
Juan y que hai criminal de estos a quien el
jefe ha absuelto diciendo que no habia te-
nido investidura oficial por los reuellos.
No, asi no se regularisaria nada en este p^{ais}
en donde no hai mas justicia que el sable
de los caudillos. Esto desespera.

Enviado al Dr. Dawson mi informe
sobre la comision de pacification Calyo
Dey siempre en ofono

W. Dawson

Seamos 14 y no ocurre mas malicia